

Entrevista de feina.

Viene por lo del anuncio, ¿verdad? Siéntese, por favor. Aníbal Guerrero, ¿no? ¿Señor o señorito? De acuerdo, señor de Flores, entonces. Debo confesarle que, aunque creemos firmemente en la igualdad de oportunidades, actualmente no estamos empleando a varones casados. Es legítimo que personas jóvenes como usted deseen tener hijos, pero convendrá conmigo que las bajas por paternidad repercuten muy negativamente en la productividad de la empresa. Que han decidido no tener más niños y usted está tomando la píldora. Se valorará.

Su currículum, por favor. A ver, aquí dice que tiene el Graduado Escolar. ¿Que le hubiera gustado seguir estudiando pero que en casa eran cinco y su madre dio prioridad a las chicas? Vaya. Así que tiene una hermana coronela, y otra, representante de futbolistas. Continuemos.

Su último trabajo ha sido de empleado de hogar, por horas. ¿De qué trabaja su esposa? Espere, que tomo nota: encargada de obras en una empresa familiar, se hará cargo del negocio cuando su madre se jubile. Es usted el que se ha ocupado de sus hijos hasta el día de hoy. Perfecto.

Imagino que a lo que usted aspira, señor de Flores, es a un sueldo complementario que le permita afrontar los gastos personales que todo varón desea tener para sus caprichos: la cervecita en el bar de la esquina, el Marca, el último juego de la Play. Si finalmente le seleccionamos, le ofreceremos 400 euros mensuales, en jornada de 10 de la mañana a 6 de la tarde. Tenemos también una prima trimestral de asistencia, para evitar que los empleados falten a trabajar por tonterías. Hay algunos que inventan las excusas más peregrinas: que tienen que llevar al niño al médico, que en el colegio han hecho puente...

¿Las edades de sus hijos? La niña, tres, y el niño, uno. Correcto. Los dos están en la guardería. Hasta ahora los recogía usted por la tarde cuando salía de limpiar, antes de hacer la compra y de cocinar para el día siguiente. Si se ponen enfermos, dice que el abuelo puede cuidarlos, mientras la abuela va al Hogar del Pensionista a echar la partidita.

Hemos terminado. Muchas gracias, señor de Flores. Le comunicaremos el resultado de la selección lo antes posible.

(Aníbal Guerrero, señor de Flores, recibió, días más tarde, una carta que empezaba diciendo: "Lamentamos comunicarle...")